

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

CARTA PASTORAL

del Ilmo. Sr. Dr. D. Miguel Payá y Rico, Obispo de Cuenca, á sus amados diocesanos, al instalarse en su silla en 12 de Octubre de 1858.

(Continuacion.)

Sentados estos precedentes, mis amados diocesanos, ya no hay duda que estando como están en abierta contradicción unas con otras las varias religiones que se conocen en el mundo, es de todo punto imposible que haya mas de una verdadera. El politeísta dice: Hay muchos dioses; el uniteísta replica: No hay mas que un Dios el judío afirma: Jesucristo es un impostor; el cristiano, por el contrario: Jesucristo es verdadero Dios; el mahometano asegura: Jesucristo no es mas que un profeta; el cristiano añade: es mas que

profeta: es el Hijo del Eterno Padre, Dios como Él; el católico afirma: el Papa es el Vicario de Jesucristo en la tierra, la cabeza visible de la verdadera Iglesia; el cismático, el protestante contradice: el Papa es el Anti-Cristo: el luterano niega algunos artículos del simbolo católico y desconoce algunos de los siete sacramentos, pero sus discípulos avanzan mas para quedarse á su tiempo postergados á los suyos respectivos, que mas tarde, son tratados de visioneros por los que les siguen en el camino de las negaciones, hasta llegar á la última que se desprende de los labios del ateo; No hay Dios.

Ahora bien; En medio de tal cúmulo de contradicciones, ¿será posible que haya tantas verdades como proposiciones contradictorias? ¿Quién no ve en ello el absurdo, el imposible? Porque, verdad es de todos los filósofos sabida y por todos acatada, hasta el punto de forma la base funda-

mental de las ciencias abstractas, que una casa no puede ser á la vez y dejar de ser. Asi que, es absolutamente imposible que haya mas de una Religion verdadera.... De aquí se desprende, que la indiferencia religiosa, en el terreno de la ciencia es un contraprin cipio, y en el terreno práctico la canonizacion del error, pues que le hace participante de los honores que solo merece la verdad.

Aun hay mas. Descendamos de la altura de la abstraccion científica y vengamos á la verdad histórica. Ningun cismático, ningun protestante niega la divinidad de Jesucristo: en esta parte marchan paralelos con los católicos. Pero es cierto que Jesucristo, que vino al mundo á establecer el reino de la paz, de la union y de la verdadera fraternidad, no fundó mas que una religion, una Iglesia: religion é iglesia que debian ser la única tabla de salvamento para los miserables náufragos en el diluvio universal de la culpa primera; y por eso dijo en una ocasion muy solemne, en el incomparable sermón de la cena: *Yo soy el camino la verdad y la vida: nadie puede venir al Padre sino por mi.*

Y bien la religion de Jesucristo, como sociedad, como cuerpo moral, es imposible que sea una, si no lo es en la cabeza, en los principios doctrinales en las reglas de conducta, en los medios de santificacion. Pretender lo contrario, equivale á sostener el absurdo de que dos negaciones, dirigidas

por sus respectivos independientes gobiernos, con leyes costumbres y elementos de vida y accion diferentes pueden constituir una sola nacion. Y como quiera que cada una una de las sectas cismáticas, heréticas y protestantes, en general, difiere de las demas y de la Iglesia católica en cuanto á los Sacramentos, á las reglas de moral, á los principios de fé y en cuanto á la cabeza, de aquí la imposibilidad de que ni juntas ni separadas formen la verdadera Iglesia de Jesucristo.

Empero se dirá: ¿Y que títulos tiene la católica para presumir ser la única verdadera cristiana? ¿la única que fundó Jesucristo?..... Porque ella es, en realidad, la *única* que, en antigüedad, se remonta hasta el mismo Jesucristo; en cuanto á cabeza, ha reconocido y acatado siempre la única que dejó constituida el Salvador; en cuanto á la fé, ha creído siempre todo lo que enseñó y solo lo que aquel divino Maestro enseñó; en cuanto á moral, jamás alteró las reglas que la impusiera el divino legislador, y en cuanto á sacramentos, nunca ha admitido mas ni menos, que los que él mismo fundára. Para conservar íntegro el depósito de la doctrina, busca, recoge con escrupulosa avidéz todas las palabras, bien escritas, bien trasmitidas de viva voz, del divino Salvador; estudia y examina con incansable desvelo todos los monumentos de la antigüedad, para

conocer lo que siempre, lo que todos, lo que en todas partes se ha creído y practicado, á fin de no desviarse, ni en lo mas mínimo, de lo que dejára establecido su Maestro; bien persuadida de que solo el que cree todas sus palabras es el que puede alcanzar la eterna salud. *Qui crediderit et baptizatus fuerit salvus erit; qui vero non crediderit condemnabitur. El que creyere y fuere bautizado se salvarà, mas el que no creyere se condenarà.*

No presteis, pues, oídos, mis amados Hermanos é Hijos en el Señor, á los que os digan: todas las religiones son buenas: en cualquiera religion puede conseguir el hombre su eterna felicidad; porque no hay otro camino de salud que el único que nos abrió con su muerte el Redentor. No creais á los que os digan: el catolicismo no es mas que la religion de los Papas, únicos autores de su símbolo, de su moral, de sus practicas, para favorecer su ambicion y sus pretendidos derechos; por que como acabamos de evidenciar, nada absolutamente nada esencial hay en él, que no traiga su origen de los mismos Apóstoles, y aun lo accidental ó disciplinal jamás se separa de los santos principios por ellos enseñados. Esta religion es la de nuestros padres: ella es la que ha hecho de nuestra nacion una sociedad de héroes y de santos; á la sombra de su admirable y fecunda unidad se ha elevado

al mas alto grado de esplendor y prosperidad Por eso los que la envidian trabajan por privarla de ese don incomparable por que conocen que en él está el secreto de su poder y de su fuerza. No os dejeis engañar.

Pero no basta creer, mas que se crea firmemente todo cuanto Dios ha revelado; es necesario tambien obrar, por que escrito está; *La fè sin las obras está muerta.* Y, pues, el supremo Señor y árbitro de todo lo criado exige de nuestro entendimiento el sacrificio de la obediencia. ¿Por qué habia de quedar exenta de tributar á Dios el homenaje de justicia la que es reina entre las facultades del hombre, la voluntad? Desenvolvamos algo mas este tema luminoso.

III.

Fides sine operibus mortua est.

Habia encarecido tanto el Apóstol S. Pablo, en su profunda carta á los romanos, la necesidad de la fé para salvarse que no pocos cristianos, tanto de los convertidos del judaísmo, cuanto de los venidos de las filas del Gentrismo, llegaron á creer que la fé solo bastaba, sin las obras, para salvarse. Con el objeto de ocurrir á tamaño mal, del que se originaba el abandono y relajacion de las costumbres, escribió el Apóstol Santiago su preciosa carta canónica en la que hace ver, del mo-

do mas concluyente, que no son menos necesarias las obras que la fé para la justificacion y salvacion: tanto, que no duda atribuir á las obras el principio de la vida del hombre creyente y religioso, pues afirma: *Que asi como un cuerpo sin alma está muerto asi tambien lo está la fé sin las obras.*

Los protestantes, que no son mas que una rama seca, separada del tronco verde y vivificante de la verdadera religion desentendiéndose de las claras y terminantes palabras de Dios en las santas escrituras, han sido constantes en evocar la cómoda y agradable doctrina de que para santificarse no es menester mas que creer firmemente que somos santos y estamos justificados; pero la Iglesia católica la verdadera esposa de Jesucristo, jamás le ha sido infiel abandonando la doctrina que en un principio la confiára, y por ello ha condenado constantemente el error opuesto por la boca de sus pastores y en los acuerdos admirables de sus concilios.

Y con razon. ¿Quién ignora que el Salvador no inculca con menos eficacia, en el Evangelio, la necesidad de las obras, que de la de fé? ¿Quién no sabe, que preguntado en cierta ocasion por un jóven: ¿Maestro qué haré para conseguir la vida eterna? respondió prontamente: *Serva mandata: Guarda los mandamientos.* Y que en otra parte, encomiando la necesidad de observarlos todos, todos, sin escepcion, añade: que el que guar-

de noventa y nueve, y quebrantare uno solo, se habia hecho reo de todos? Esta misma es la razon porque proponiéndosenos amorosamente como ejemplar perfecto, que debemos en todo imitar, repite con estudiada insistencia, que El no habia venido á quebrantar la Ley, sino á cumplirla. Siendo esto así, mis amados hijos, nada mas necesario, nada mas preciso que afanarse constantemente en cumplir toda la ley, sin menospreciar ninguna de sus partes, ni aun aquellas que pueden parecer menos graves é importantes.

Es necesario cumplir la ley natural consignada en los preceptos del Decálogo, puestos que estos obligan á todo mortal, aun á aquellos que ninguna noticia tienen del Evangelio. Es necesario cumplir la ley de la Iglesia, que no legisla sino en virtud de la autoridad que la confiriera su divino fundador; esa ley que tenemos consignada en las prescripciones de los romanos Pontífices y Obispos, y en los cánones de los Concilios. Es necesario cumplir las obligaciones propias de cada estado, como legítimas é indeclinables emanaciones de la primera y de la segunda. Y para conseguir todo esto, muy conveniente fuera, que no hablásemos tanto de derechos y nos ocupásemos mas de obligaciones, recordando, que la criatura carece de todo derecho delante del Criador, al cual está por otra parte completamente

obligada por dependencia y gratitud; y, que en presencia de sus semejantes, no tiene otros derechos que los que aquel le confiriera, los cuales, por cierto, se hallan perfectamente contrahalanceados por otras tantas correlativas obligaciones. Mas: cómo es posible que el hombre caído y degradado por la culpa primera, observe, en su estremada debilidad y flaqueza toda la ley, sin un auxilio superior, constante y poderoso? Cómo es posible que resista imperturbable al violento empuje de sus aviesas é indómitas pasiones? Así es en verdad. El hombre necesita en su estado actual, de poderoso auxilio de la gracia sobre natural, para guardar la ley y vencer las tentaciones; de esa gracia preciosa que el amantísimo Jesus nos ha asegurado por medio de la dolorosa efusion de su sangre inocente; de esa gracia, que á nadie se niega, si procura por su parte no ponerla óbice y buscarla en los ricos, abundantes y cristalinos manantiales á donde nos remite la divina bondad á beberla en abundancia; de esa gracia que en vano se busca fuera de ellos, por que son los únicos medios ordinarios designados por Dios para comunicarla á los sedientos.

Estos medios, estos manantiales, estas fuentes de agua viva no son otros sacramentos. S: los santos sacramentos, prendas inestimables del divino amor; medicinas de nuestras dolencias; remedio de nuestras necesidades; escudos de

nuestra defensa; báculos de nuestra flaquezas y escalas que conducen al cielo mucho mejor aun que la misteriosa de Jacob.... !Desgraciado el que se aparte de ellos; !infeliz el que no los busca con frecuencia! Él morirá infaliblemente de espiritual debilidad, como muere el que, aun en estado de salud no busca el alimento corporal necesario para su sustento. Él morirá vencido y arrollado por sus formidables y numerosos enemigos como muere el soldado imprudente que se lanza al combate desprovisto enteramente de armas, fiado tan solo en la buena constitucion organica de su brazo...

Acercaos, pues, mis muy amados Hijos en N. S. J., acercaos con frecuencia al santo tribunal de la penitencia, para salir purificados de esa piscina probática, no solo de las culpas graves, si que tambien de las cotidianas, fruto natural y propio de nuestra flaqueza y debilidad. Acercaos con frecuencia, puesto que con frecuencia recaemos: y si la misericordia de Dios os preserva de tan repetidas caidas, no dejeis por eso de tornar á ella con insistencia, ora para recibir útiles y saludables lecciones del que en ella os habla en nombre de Dios, ora tambien para confortaros mas y mas con la gracia del sacramento. Acercaos, sobre todo, con frecuencia á la sagrada mesa, al celestial banquete, en el cual se nos dá, de valde y solo por amor, el mas sabroso y nutritivo alimento

de cuantos se pueden deparar en la tierra y en el cielo...: el mismo Cuerpo y Sangre del Salvador.

(Se continuará.)



Del Boletín Eclesiástico de León tomamos lo siguiente:

El 13 del corriente han tomado posesion los PP. Jesuitas del célebre convento de San Marcos de esta ciudad; si bien permanecerá en el mismo edificio la Escuela de Veterinaria hasta fin del curso actual. Los leoneses consideran el establecimiento de tan dignos religiosos como un especial favor que les concede la Providencia. Entretanto que llegó la orden del Gobierno de S. M. para que se les entregase aquel edificio permanecieron el P. Rector y otros tres religiosos en el Palacio Episcopal y los restantes en el convento que fué de las Catalinas, hoy destinado á cárcel de Corona. S. E. I. que había anhelado mucho el establecimiento de dichos PP. en esta Diócesis, les ha dispensado la mas afectuosa acogida y proteccion. Tambien las autoridades, las corporaciones y los particulares todos á porfia se han apresurado á manifestar á los PP. sinceras demostraciones de consideracion y aprecio.

A pesar de que los trabajos consiguientes á la instalacion en un edificio tan abandonado les ocupan mucho en la actualidad, ha asistido ya el P. Rector á las Conferencias de San Vicente de Paul de hombres y á la de señoras, pronunciando en ambas elocuentes exhortaciones encaminadas

á inculcar el verdadero espíritu de caridad. Tambien se han encargado los mismos PP. de los sermones vespertinos de cuaresma en Santa Marina, y de alguno de los de la Catedral. Con razon, pues, podemos felicitar-nos de la venida de tan dignos y útiles operarios de la Viña del Señor.



SECCION RELIGIOSA.

LA CANDELARIA

Esferídes religiosas.

La festividad que celebra la Iglesia católica el dia 2 de febrero, por la profusion de velas que lucen en ella en las manos de los fieles, bendecidas ya por la Iglesia, ha tomado el nombre de la *Candelaria*, aunque estas velas no sean mas que un accesorio de dicha festividad. Representa dos hechos de la historia evangélica: la presentacion de Jesucristo en el templo y la purificacion de la Virgen María, su madre. Nos ocuparemos primero de estos dos puntos principales, y en seguida hablaremos del origen de la bendicion de las velas y de la procesion que se hace en esta solemnidad con cirios, que el clero y los fieles llevan encendidos en las manos.

El Evangelio nos refiere que por obedecer á la ley judáica, María, la madre inmaculada del Hijo de Dios, se dirige al templo de Jerusalem para purificarse. Toda madre despues de su alumbramiento era separada de la compania de los demás: se la consideraba como una persona impura. Para limpiarse de esta impureza legal, era

preciso presentarse en el templo á los cuarenta dias, si era varon el nacido, y á los ochenta, si era hembra. A esto se llamaba la ceremonia de la Purificacion. María, la mas pura de las madres, se sometió á las prescripciones de la ley, á pesar de que no debian alcanzarla. Otra ley ordenaba se ofreciese al Señor todo primogénito; pero como Jesus era descendiente de la tribu de Judá, y solo á la de Leví estaba reservado el sacerdocio, el Hijo de María debia de ser rescatado por una ofrenda. Esta para María y José fué la de los pobres, dos tórtolas: era preciso que en todo resplandeciese la humildad que no cesó de tener el Salvador desde el pesebre hasta el Calvario.

Así en esta doble festividad, la Iglesia canta ese bello himno del poeta cristiano, del que la traduccion no puede menos de alterar la belleza. «Naciones, llenaos de admiracion: ¡un Dios se hace víctima! El legislador obedece á su propia ley. El Redentor del mundo se rescata. Una madre sin mancha vá á purificarse.»

La Iglesia griega á esta doble fiesta le ha dado el nombre de Hipante, es decir, *Encuentro*. La razon de esto es el hecho sorprendente que nos refiere el Evangelio. En el momento que María lleva al templo á su divino Hijo, el santo anciano Simeon, acompañado de Ana, la profetisa, le halla en el pórtico: toma al punto en sus brazos al Hijo de Dios, y mostrándole á su Madre, le dirige estas palabras de una profunda significacion: «Hé aqui el que ha nacido para la ruina y para la resurreccion de muchos en Israel: este era el signo, al que se contradecirá. Madre, tu al-

ma será traspasada por una espada de dolor.»

¿Hay profecia alguna que se haya cumplido de un modo mas manifiesto que esta? Ese niño, que como canta en seguida el anciano profeta, viene á iluminar á las naciones y á sacralas de las sombras de la muerte á que se hallaban sentadas, vivió toda su vida espuesto á la contradiccion. Cristo y su doctrina tuvieron por adversarios al judaísmo, al paganismo, á la filosofia mundana con sus razonamientos, sus sarcasmos y sus cadalsos. Esta implacable guerra continúa hace mas de diez y ocho siglos; y sin embargo ese signo, ese estandarte espuesto á los desencadenados vientos de las herejias, de los escándalos, de las pasiones y de la impiedad, se mantiene siempre firme en su altura, mientras las naciones, las instituciones, las dinastías pasan, se hunden y desaparecen. Este es el hecho notable que nos presenta el *Hipante* griego en el encuentro de María y Jesus con el santo Simeon en el pórtico del templo celebrado en esta solemnidad de la Candelaria. ¿Qué mucho que la Iglesia en este día simbolice con numerosas luces ese astro bienhechor que se eleva sobre el orizonte para inundarle con sus resplandores, es decir, nuestro Señor Jesucristo, el verdadero sol de la justicia. ¿Al aspecto de esas numerosas velas benditas y encendidas, que el clero y los fieles tienen en sus manos en la fiesta del 2 de febrero, no debe sorprendernos que el pueblo le haya dado el nombre tan vulgar, pero tan característico, de *Candelaria*. Mas esa profusion de luces, esa procesion que precede á la mi-

sa, ¿no es mas que una imitacion de solemnidades análogas que tenian lugar entre el paganismo? Esto es lo que vamos á examinar rapidamente.

Hacia el 3 de este mes celebraban los paganos las Lupercales, en honor del Dios Pan. Se hacia una lustracion en los barrios de la ciudad de Roma. Inmolábanse cabras blancas. Los sacerdotes se cubrian con la piel de aquellos animales y recorrian las calles dando latigazos á las mugeres para procurarlas felices partos. Esto en nada se parece á la Candelaria cristiana. Otros dos ritos idólatras ofrecen al parecer mas analogía. Los romanos, orgullosos por haber subyugado al mundo, hacian procesiones que se llamaban *Amburbales*: llevaban en la mano achas encendidas para regocijarse de las victorias que les habian sometido el universo. Además, en honor de Céres, corrian aquellos pueblos durante la noche llevando achas en memoria de aquella diosa que, despues de haber encendido antorchas en el monte Etna, recorrió la tierra para descubrir á su hija Proserpina que le habian arrebatado. El sabio é ilustre Papa Benedicto XIV cree que, así como San Jelasio abolió las Lupercales, el Papa Serjio substituyó á las Amburbales la procesion del 2 de febrero. Asi produjo un cambio en los Romanos entusiasmados con aquellas piadosas y espléndidas carreras nocturnas por las calles, haciendo convertir al culto del verdadero Dios las costumbres del paganismo. En vez, pues, de celebrar como

en las Amburbales el triunfo de Roma sobre las demás naciones celebró otro triunfo mas pacífico y mas saludable, que ha asegurado el cristianismo á aquella ciudad hoy capital del mundo sometido á la cruz. Si el cristianismo no hubiese en su culto de haber presentado nada semejante á las prácticas paganas, sino que todo hubiese de ser diametralmente opuesto á ellas, de seguro que no podría existir culto alguno exterior; habria que haber desterrado hasta el mismo nombre de Dios, porque el paganismo daba este nombre á su *Júpiter Tonante*.

(Se continuará)

ANUNCIOS.

En la Bañeza se necesita un Capellan que pueda decir la misa de doce todos los dias de precepto del año. La dotacion con intencion ligada en aquellos dias es de 1.000 reales.

En el resto del año no suele faltar intencion en este pueblo, y algun otro emolumento. Y si el Capellan fuese orador puede desempeñar los Sermones de tabla del Ayuntamiento, que son doce y valen 700 reales.

Dirigirse á D. Agustin Rubio, poseedor de esta Capellanía en la Bañeza.

ASTORGA: Imprenta y librería de D. Antonio Gullon. =1859.